

MAPEANDO EL TERRITORIO



Este cuadernillo se concibe como una guía con pasos básicos para llevar adelante un proceso de mapeo junto a las y los estudiantes y a partir de algunas ideas y recomendaciones que puedan ser retomadas, ampliadas y mejoradas a partir de la experiencia, y de las temáticas y situaciones que se vayan dando en cada uno de los espacios educativos.



Introducción

El mapeo colectivo es una práctica, una reflexión grupal que facilita el abordaje y la problematización de territorios sociales, subjetivos y geográficos. Permite cruzar conocimientos de distintas asignaturas y puntualizar saberes que nos permitan comprender y señalar diversos aspectos de la realidad.

Todas y todos tenemos la capacidad de realizar un “vuelo de pájaro” imaginario, a

partir del cual visualizaremos un espacio en sus múltiples dimensiones. El ejemplo más común, hoy reemplazado por las aplicaciones de mapas de los teléfonos celulares, son los dibujos simples que antaño realizábamos para indicarle a alguien cómo llegar a nuestra casa.

Basándonos en esta capacidad de memoria y abstracción, surge el mapeo colectivo: un proceso de creación para la construcción de un relato colectivo



Trabajo en grupos: Lo primero que haremos es dividirnos en grupos de no más de 8 personas. Cada uno trabajará sobre un mapa con temáticas particulares que deberán identificar de manera colectiva.

sobre el territorio, generado a partir del intercambio de saberes y experiencias cotidianas de las y los participantes en un espacio de trabajo colaborativo.

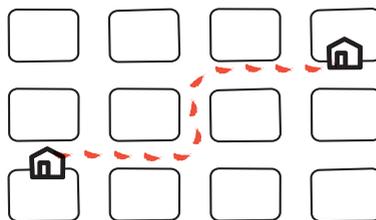
A partir de diversas escalas de mapas que pueden desplazarse entre, por ejemplo, mapear un país o un barrio, es posible visibilizar en forma simultánea las historias que ocurren en los territorios, tan diversas como el relevamiento de las especies arbóreas autóctonas o el abordaje de problemáticas socio ambientales y sus impactos en la salud de las y los habitantes.

Asimismo, quienes participan del mapeo pueden trabajar sobre representaciones hegemónicas utilizando, por ejemplo, un mapa catastral o de un manual de geografía, o directamente dibujarlo a mano alzada, jugando con las fronteras reales o simbólicas y las percepciones sensoriales, y poniendo en juego formas creativas de graficar un territorio.

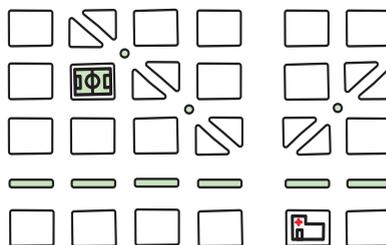
En cualquier caso, es importante tener en cuenta que un mapa es sólo una herramienta que facilita la realización de diagnósticos territoriales en un espacio horizontal que permite compartir saberes y tramar solidaridades y afinidades.

Si es realizado en un proceso de articulación junto a otros actores, favorece el pensamiento colectivo y potencia el desarrollo de proyectos territoriales con mirada comunitaria y transformadora.

Elegir y dibujar un territorio a mapear



Recorridos cotidianos: Bocetar de manera individual caminos de tránsito habitual, por ejemplo, el recorrido de casa a la escuela. Señalar situaciones, personas o instituciones relevantes, y marcar las diferencias perceptivas entre ir a pie, en auto o colectivo.



Reconocimiento del barrio: Realizar un esquema de las cuadras que se encuentran alrededor de la escuela, identificando sus calles, comercios, hospitales, clubes, y todas aquellas referencias que nos faciliten la ubicación sobre el mapa que luego vamos a señalar.



Pensar una ciudad o un pueblo: Trazar a grandes rasgos la «mancha» urbana de la ciudad, marcando las avenidas importantes, sus fronteras rurales y geográficas, los barrios emblemáticos, los parques y monumentos, y los edificios notables.

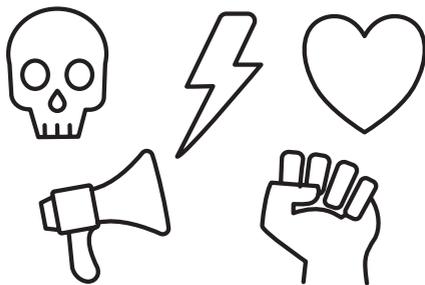
Seleccionar un tema central y sus categorías, y dibujar los íconos

Con el territorio ya perfilado vamos a elegir sobre que tema (histórico, comunitario, social, etc.) queremos reflexionar. No es necesario incluir todas las materias de interés en un solo mapa, siempre podemos hacer varios, las definiremos a partir de un simple ejercicio gráfico que denominamos «diagrama araña» (figura 2 y 3). Debemos escribir el tema elegido en el centro, y en las «patitas» que emergen alrededor del círculo identificar las categorías. Todas ellas deben ser posibles de ser señalizadas sobre el mapa (no pueden ser vagas, generales o excesivas, sino puntuales). Y lo ideal es empezar con pocas categorías (de 4 a 7) y luego ir sumando cada vez más. A cada una deberán asignarle un ícono de trazado simple y de fácil reconocimiento, el cual puede realizar siguiendo estos pasos:

Íconos básicos



Íconos "calificativos"



Para crear la iconografía con la cual señalizaremos en el mapa, podemos dividir los íconos en básicos y calificativos. Los primeros son dibujos de fácil reconocimiento: casa, auto, mujer, árbol y hombre. Los calificativos, en cambio, comunican una característica: muerte, peligro, valioso, actividades, protestas.

Diagrama araña + íconos combinados



Con el tema central y las categorías ya definidas en las «patas» del diagrama araña, vamos a diseñar la iconografía para intervenir sobre el mapa. Podemos mezclar los íconos simples con los calificativos, y así lograr una importante variedad que nos permita comunicar el significado de nuestras categorías.

Diagrama araña complejo + código de color + íconos combinados

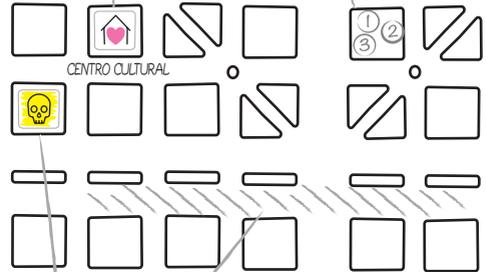


Si el tema central es muy amplio, podemos agregar subcategorías y sumar colores. Por ejemplo, una opción posible es incluir el código del semáforo en los íconos (rojo: peligro; amarillo: atención; verde: adelante), y otra, usar colores con significados socialmente compartidos (gris: tristeza; fucsia: felicidad; lila: feminismo, etc.).

Pensar un título del mapa al final del mapeo

Pegar solo un ícono en el lugar y explicar con dos o tres palabras debajo

- 1 En zonas congestionadas
- 2 de íconos numerar y describir sobre los renglones
- 3



Pegar un ícono hacer un flecha y describir en los renglones

Rajar o pintar una zona y señalar con varios íconos

Armar un cuadro de referencias para explicar los íconos:

- Casa
- Cultura
- Actividades
- Contaminación
- Falta de árboles

Antes de comenzar a trabajar sobre el mapa, es importante tener una buena cantidad de íconos ya dibujados sobre una hoja, la cual se puede focopiar o imprimir antes del mapeo. Es recomendable reservar un espacio para armar un cuadro de referencias que explicita el significado de cada imagen iconográfica.

Señalizar en el mapa

Los mapas son relatos gráficos y potentes herramientas de comunicación, por esta razón debemos trabajar sobre ellos de manera ordenada y prolija. Para que el resultado final sea legible, incluso para personas que no estuvieron en el mapeo, es conveniente tener en cuenta lo siguiente: colocar renglones a ambos costados del mapa, y respetar la escritura de izquierda a derecha y de arriba hacia abajo. Una pregunta común antes de comenzar el mapeo es ¿dónde obtener mapas ya hechos? Se pueden conseguir en el registro catastral de la zona, fotocopiarlos de un Atlas geográfico, tomarlos de internet a través de un buscador como google, o bajarlos del sitio web openstreetmap.org, un proyecto colaborativo con licencias de uso abiertas.

Plenario y cierre

¿Qué hacer después del taller?

Al finalizar el mapeo, cada grupo expondrá al resto los resultados obtenidos. Los mapas se pueden colocar en el piso o colgar en una pared, lo importante es que estén visibles para todas y todos.

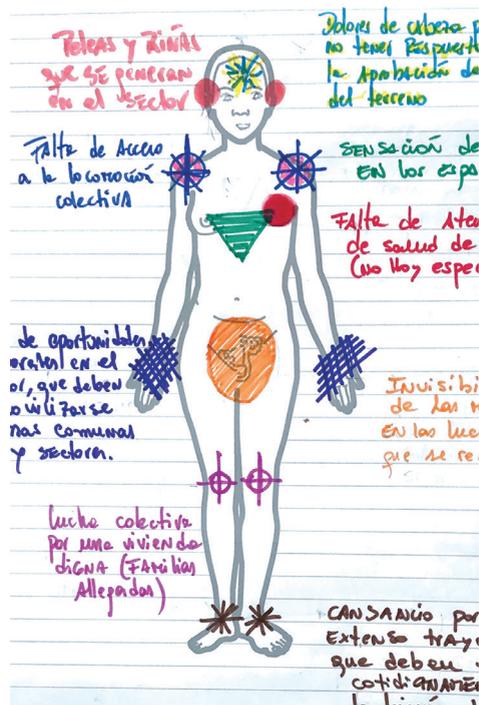
Mientras las y los estudiantes comparten los resultados, el resto puede realizar preguntas o comentarios para movilizar el debate. Es importante el rol de las y los docentes al momento de moderar el intercambio, para facilitar la participación y que la palabra circule, y se puedan visibilizar las diferencias y los puntos de consenso entre las y los estudiantes.

Una vez finalizado el taller se abren muchas posibilidades de trabajo, aquí les mencionamos sólo algunas ideas:

Organizar los mapas obtenidos en una exposición colectiva para ser exhibida en otras escuelas o en un espacio público que permita seguir completándolo.

Sistematizar visualmente la información resultante en alguna cartilla gráfica que comunique los resultados e invite a participar a otras escuelas.

Las y los estudiantes pueden planear mapeos con vecinas y vecinos de la escuela o con miembros de otras comunidades con quienes se quiera reforzar una trama de solidaridad y acción conjunta.



El mapeo puede ir acompañado de otros ejercicios que aborden nuevas dimensiones gráficas y saberes de diversas asignaturas: delinear una línea de tiempo para puntualizar hitos históricos que brinden más información sobre la temática central a través de hechos clave, políticas económicas, periodos de represión o y sublevación, etc. O bocetar un contorno corporal, para trabajarlo como un territorio de impacto de diversas problemáticas y como una superficie de resistencia comunitaria. Se puede imprimir una figura corporal prediseñada, hacer un ejercicio en parejas para que cada uno dibuje el cuerpo del otro sobre un papel, o pedirle a los participantes que hagan sus propios dibujos a partir de consignas concretas.



Este cuadernillo surge como respuesta a una serie de inquietudes surgidas en el taller de mapeo e investigación colaborativa que realizamos los días 27 y 28 de junio de 2019 en el marco del Congreso “Pedagogías y Sindicato. Por una educación pública y popular para la emancipación”, organizado por la Unión de trabajadoras y trabajadores de la educación de Río Negro (UnTER).

Idea, concepto y diseño: Iconoclasistas